

POLITICA/TRABAJO

EL DISCRETO DESENCANTO DE LA DERECHA.

Con todos los respetos debidos a los debates internos de otros partidos, hay que hacer notar que el periodo de reflexión que precipitaron las elecciones andaluzas, ha supuesto más que nada la muestra palpable de la falta de generosidad política de la derecha, en palabras de Lamo de Espinosa.

Si la reflexión abierta, tenía como objeto redefinir el programa y sentar las bases organizativas del grupo político que representa los intereses de la derecha democrática española, se puede decir sin género de dudas que esto no se ha producido. Más bien el período abierto ha supuesto una muestra de la crisis que hoy presenta un modelo político como el defendido por UCD en 1977 y 1979. Si a ello unimos el cainismo político de las cada vez más variadas familias de UCD, tendremos un espectáculo que sin conseguir sus fines clarificatorios da pie a actitudes tensas y desestabilizadoras.

Entendemos que los intereses socioeconómicos de la derecha no puede estar pretendidamente representados en esa ingente fauna compuesta por baronías, leopoldistas, suaristas, azules, cristianos del interior, liberales garriguistas, liberales camuñistas, ucedistas a secas, regeneracionistas, alzaquistas, reformistas... Pero no entendemos tampoco la tozudez de ciertos sectores empeñados en propiciar el liderazgo de Fraga para derecha española.



El problema de la configuración política de la derecha española, requiere formulaciones diferentes, capaces de sentar las bases de una normalidad democrática y requiere por tanto el destierro de soluciones consistentes en recuperar viejas actitudes impregnadas de franquismo sociológico y de reaccionarismo ideológico. Sin una voluntad de progreso democrático, el proyecto político de la derecha quedará carente de sentido y falto de elementos capaces de formular una alternativa política de los sectores sociales que sustentan y conforman la derecha española.

